

# INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DE LOS COLECTIVOS SOCIALES. El caso del Comunitlán en Puebla, México <sup>1</sup>

Jesús Galindo Cáceres <sup>2</sup> arewara@yahoo.com

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Ponencia presentada al Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural, realizado en Santiago de Chile, entre los días 23 al 27 de abril de 2014.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Profesor-Investigador Instituto de Ciencias del Gobierno y Desarrollo Estratégico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

### I. Presentación. El proyecto Comunitlán. Un colectivo social articulador de colectivos social.

Nuestro espacio social está articulado por la presencia y vigencia de las instituciones. Han tenido que suceder muchas cosas durante mucho tiempo para que esos referentes generales de vida social se constituyan. Aún en los peores momentos de inestabilidad y aparente ruptura del tejido social, las instituciones son el recurso elemental de la sobrevivencia y la reconstitución de lo posible. Las instituciones son duras, esa es su naturaleza, de otra forma su fragilidad impediría la asociación dentro de una matriz de tensiones, conflictos, anomias. Los individuos se sujetan a estas instituciones en formas que les son invisibles, de maneras que se tornan inconscientes, en situaciones que les son cotidianas. Y las instituciones favorecen a los que las administran y a los que las aprovechan para sus intereses particulares. Los demás sólo están sujetos, sin consciencia cierta de lo que pasa, rebelándose cuando así les parece justo, corrompiendo la ligas de la cohesión sin intención clara para hacerlo. Pero las instituciones no lo son todo, en ellas se administra la mayor parte del tiempo social dentro del orden y control del espacio social, pero no todo el tiempo y el espacio sociales se forja debajo de sus formas, emergen otras formas que construyen otros tiempos y abren otros espacios, que se mueven en ocasiones muy cerca de la formalidad institucional, pero también en ocasiones muy lejos, en formas subversivas y alternativas. La vida social necesita de estas otras formas, en cierto sentido son semillas del futuro, en otros son ramas del pasado. El presente institucional está atravesado por estas otras formas de vida social que surgen del pasado institucional, que emergen de un posible futuro institucional. Los colectivos sociales son el otro rostro de la vida social. Por una parte la vida del orden y la ley, la institución, por el otro la vida de lo posible, de la energía social buscando formas más allá de las institucionalizadas y presentes. Esos actores de la vida alterna no son pocos, en ocasiones si, en ocasiones no. Pueden sólo ocupar el tiempo y el espacio dejado libre por la vida normal, pero también pueden abrir y crear espacio y tiempo

sociales para nuevas formas de vida social. Pueden sólo completar la vida, pueden proponer nuevas formas de vida. Los colectivos sociales son la cocina de lo posible, la receta de lo probado, la creación que destruye a las instituciones viejas para crear a las nuevas.

Este texto presenta en forma sintética la experiencia en curso de un programa de trabajo llamado Comunitlán. El programa de trabajo está enfocado a la gestión y promoción de sistemas de comunicación social entre los diversos colectivos sociales en la Ciudad de Puebla en México, en un primer ámbito, en el resto del país, en un segundo ámbito. El diagnóstico general es que los colectivos sociales están dispersos y relativamente aislados unos de otros. Comunitlán se propone como tarea básica la articulación entre ellos, y entre ellos y la sociedad civil en general, partiendo de un concepto amplio de lo que se puede entender como Colectivo Social, con un sentido particular del activismo como vector constructivo de posibilidades de vida social desde lo micro hacia lo macro. Comunitlán tiene una vocación de comunicación social, tanto en un sentido de difusión como de interacción. El proyecto entiende a la comunicación como una forma de vida, como una cosmología, y como una metodología de construcción del tejido social. Los miembros de base de Comunitlán son académicos formados en comunicación, y buscan aplicar su conocimiento y experiencia en los diversos niveles de composición y organización de la comunicación social. De ahí que hacen uso de todos los recursos disponibles en las plataformas de medios de difusión y de servicios de redes sociales, y por otra parte aprovechan también las tecnologías tradicionales de la comunicación social, como la fiesta y el lugar de encuentro para el diálogo.

Un proyecto de trabajo como el de Comunitlán es escaso y extraño, y por otra parte es necesario y atractivo. Los individuos de nuestro medio social están solos, aislados, separados unos de otros, sólo unidos por el vínculo institucional, que suele ser aburrido, seco, forzado. Los colectivos sociales traen a la vida de muchos individuos, el espacio y el tiempo de la creación, de la recreación, del

entretenimiento, del placer, de la convivencia gozosa y constructiva. Su vida suele ser corta, pero su efecto suele ser de largo plazo. Todo el que prueba el sabor de la independencia y la acción generosa, es tocado por una forma especial de energía que nunca lo abandonará. La vida es mejor cuando se vive dentro de un colectivo social, sin las prescripciones y restricciones de las instituciones. Aun viviendo otras, la vivencia es de libertad y de intensidad creativa. Promover su emergencia, proteger su existencia, expandir su vigencia, son sólo algunas de las actividades de Comunitlán. Que al ser un colectivo social también vibra con la energía fresca de lo posible, de la construcción generosa y alegre de un mundo que se siente más y mejor.

El texto en este contexto se divide en tres partes. En la primera se presenta en forma sintética una bitácora de la historia de Comunitlán y su gestión. En la segunda se presenta un apunte teórico-metodológico desde la Comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social, como referente académico para el análisis y el diseño de vida social. Y en la tercera se presenta un apunte técnico de cómo Comunitlán ha operado hasta ahora desde la perspectiva de la Comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social, y como piensa seguir operando en el futuro cercano, hasta cumplir un ciclo de vida de por menos tres años.

#### II. Breve Historia y antecedentes de Comunitlán.

En este punto se presenta un relato breve de la trayectoria de Comunitlán, colectivo de colectivos sociales, que desde la ciudad de Puebla, en México, ha desarrollado desde julio del año 2013 un trabajo de promoción y gestión de la cultura de organización y colaboración de colectivos sociales en la ciudad de Puebla y sus alrededores, y desde esa dinámica ha llegado incluso a impactar la articulación de colectivos en una dimensión nacional. Comunitlán es un colectivo de colectivos sociales porque su perfil de acción es la articulación entre colectivos dedicados a una diversidad de acciones con diferentes intenciones. Nace en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma

de Puebla en el verano del año 2013. Su primer perfil es académico, un ensayo de articulación entre el mundo escolar y la vida social. En la práctica su comportamiento activista en la articulación entre colectivos sociales se intensifica en poco tiempo. Promueve un apunte de metodología de gestión y organización sociales basado en la fiesta, la solidaridad y la colaboración. La tensión entre la vida escolar y el activismo social desarticula el vínculo entre la Facultad de Ciencias de la Comunicación y el Colectivo a principios del año 2014. La normatividad y los protocolos académicos no están diseñados para que la vida escolar salga del aula, un semestre es suficiente para que dos mundos separados continúen en el mismo status. Una vez más el mundo académico se cierra sobre sí mismo, sus formas y rituales no posibilitan el desarrollo del proyecto académico, el colectivo de comunicación social encuentra su nicho de desarrollo en la calle, en el movimiento natural hacia la formación de una asociación civil. En estos momentos el colectivo continúa su trayectoria alimentándose con la energía de profesores y estudiantes universitarios, pero sin el vínculo orgánico a la estructura escolar.

Su historia es de un metabolismo muy intenso. Con el trabajo de unas pocas semanas ya ha logrado articular a varios colectivos de la ciudad de Puebla. En la primera convocatoria general del cinco de julio del 2013 registra a más de tres decenas. Se propone un programa de acción mensual y un proyecto nacional anual. Mensualmente organiza una fiesta, un mitote, para promover la convivencia y la empatía entre los diversos colectivos. En el mes de noviembre del 2013 realiza un evento nacional en San Andrés Cholula, con la participación de colectivos de diversos puntos del país, vienen delegados de colectivos de Mérida, Veracruz, Tlaxcala, Querétaro, Colima, y otros lugares, además de los contactos con colectivos de Guadalajara, Zacatecas, Torreón, Ciudad Obregón, Ciudad de México, y otras ciudades. En el año 2014 está en proceso de formación un Centro de Medios de Comunicación para continuar con su objetivo básico de articulación de colectivos sociales. Los mitotes continúan y se prepara el segundo encuentro nacional de Colectivos Sociales en la Ciudad de Colima, con el colectivo de colectivos La Artería como sede. Por una parte un apunte de trabajo que inspira a

la acción programática, la Ingeniería en Comunicación Social, y por otra parte el activismo que se rige sólo en forma parcial por ese apunte.

No es sencillo presentar en forma ordenada lo que sucedió en forma emergente y energética. La dinámica del colectivo estuvo sostenida por chispazos de entusiasmo y deseo. No es claro cuántos participaron, ni cómo participaron. El activismo es así, de pronto hay una actividad, se realiza una convocatoria a los conocidos y amigos, existe una respuesta, la actividad se realiza, sobre la marcha se ordenan las partes, se dividen las tareas, el evento acontece, se hace una fiesta final, se festeja el resultado. La visibilidad de algunos es constante, la disponibilidad de otros es puntual y generosa. Pero en general no es posible identificar con precisión quién hace qué en qué momento. De lo que se trata es que las cosas sucedan, se invierte energía en ello, el acontecimiento es la gratificación directa de esa inversión. La fiesta cierra el pequeño ciclo de actividad y fortalece el vínculo entre los participantes. Este contexto de trabajo es la principal característica del colectivo. La planeación y la organización es algo que se asume como necesidad de hecho, la experiencia va sedimentando conocimiento. La reflexión metodológica se va dejando para después, sólo un pequeño apunte sostiene una quía programática. La energía es el salvoconducto de la acción, no la forma, no el esquema, no la estructura. En forma complementaria la alegría y el entusiasmo van sellando los huecos. Humor ante todo, cortesía, generosidad, amabilidad, caballerosidad. Todo sucede a gran velocidad. Los que se conocen una tarde parecen grandes amigos a la semana siguiente, el trabajo los une, un sentido de estar haciendo lo justo, lo conveniente. El grupo crece, los nombres se conocen en forma parcial, nombres de pila, apodos. Los rostros son el punto de reconocimiento básico. Una comunidad en parte desordenada, en parte desorganizada, en parte inconsistente. El movimiento gana y pierde energía en su propio fluir. Al final del primer semestre de actividades aparecen los indicadores del cansancio, del aburrimiento, del hartazgo. El fin del año 2013 sorprende al colectivo Comunitlán con una breve pero intensa historia, y una agenda de pendientes en aumento, imposible de desarrollar en la misma forma que hasta ese momento. El punto de reflexión y sistematización se impone. La programación del primer semestre de 2014 obliga a una mejoría en la administración y la sustentabilidad. Un nuevo ciclo inicia.

#### III. Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales.

En este segundo punto se presenta un apunte muy sintético de la configuración de una Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales, que parte de un marco conceptual general comunicológico, desde una ciencia de la Comunicación General, una Comunicología. La Ingeniería Social supone una doble estratégica, por una parte la aplicación de un modelo de diagnóstico y síntesis de aplicación de acciones de intervención, y por otro lado la convivencia reflexiva-emotiva-activa en las situaciones mismas del proceso de vida de los colectivos. Los actores de la intervención actúan en forma simultánea en ambos ámbitos de acción, dividiendo tareas, interactuando entre sí, y participando y colaborando con el proceso en su totalidad.

El modelo de diagnóstico parte de una configuración analítica de trayectorias y tendencias, en donde las trayectorias son evaluadas y las tendencias prospectadas bajo un criterio de intervención. La síntesis de aplicación de acciones de intervención, posterior al diagnóstico, supone una revisión de experiencias similares, y de la sistematización de recursos de acción disponibles. La figura de la comunicación está en el centro de todas las acciones sociales percibidas y diseñadas. Tanto el diagnóstico como la síntesis de acciones de intervención son construidas en la percepción y el diseño de operaciones de intervención, bajo un criterio comunicológico, la vida social como una configuración de sistemas de información y sistemas de comunicación.

Los elementos centrales del diagnóstico son los sistemas de información y los sistemas de comunicación que componen y organizan la ecología social de los colectivos sociales. Los sistemas de información son básicamente las formas que

determinan tanto la ideología como las prácticas de los diversos colectivos. Los códigos-mundo en que han sido construidos como actores sociales, las prescripciones de comportamiento que se van adquiriendo a lo largo de la vida, y a las cuales nos adaptamos en los contextos institucionales en los que participamos. Y los sistemas de comunicación son las formas en que los colectivos se relacionan entre sí a partir de los diversos sistemas de comunicación en juego, tanto a nivel ideológico como práctico. La vida social desde un punto de vista comunicológico es una matriz de relaciones entre sistemas de información, en los cuales unos subordinan a otros, sistemas portados por los actores y actualizados en sus acciones concretas, y modificados y ajustados por la interacción entre esos actores y sus perfiles personales y ecológico sociales.

La convivencia en las situaciones de interacción se mueve bajo la figura de la articulación, siempre buscando que los diversos colectivos colaboren y se asocien. La veta de la convivencia situacional de los colectivos es la base de la estrategia general de empoderamiento, expresión y actuación posibles. Comunitlán opera con esta guía general de Ingeniería en Comunicación Social interviniendo a los sistemas de comunicación existentes, promoviendo nuevos sistemas de comunicación, actuando en las situaciones en que se constituyen a partir de los sistemas de información que ahí se ejecutan, interviniendo componentes de dichos sistemas de información. Desde fuera con un conocimiento técnico que sustenta las acciones extrasistémicas, y desde dentro con empatía emocional que promueve las interacciones intrasistémicas.

# IV. Programa en Comunicación Estratégica para la gestión, desarrollo y articulación de colectivos sociales en Puebla y en México.

En esta última parte se presenta un apunte del programa en Comunicación estratégica para la gestión, desarrollo y articulación de colectivos sociales en Puebla y en México en general, a través de la perspectiva constructiva de la Comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social. El programa de

Comunicación Estratégica toma como base al centro de comunicación y medios gestionado y administrado por el colectivo social Comunitlán. La comunicación aquí se gestiona y promueve desde la difusión y la interacción, la primera en un vector de concentración y distribución de recursos de información, la segunda en un vector de asociación y colaboración empáticas entre los miembros y los grupos que conforman los colectivos. Comunitlán distribuye y articula la tecnología social de comunicación disponible entre todos los colectivos, los recursos son compartidos por todos, el que los tiene los comparte, el que no los tiene es empoderado en su uso y apropiación. Entre todos se configura una comunidad de comunicación en la diversidad, la diferencia y la integración colaborativa.

Las actividades del colectivo se dividen entre ambos perfiles estratégicos, la difusión y la interacción. Por una parte, en el sentido de la difusión, en las plataformas de viejos y nuevos medios de difusión, desde la radio y el boletín impreso, hasta los servicios de redes sociales en internet. Y por otra parte, en el sentido de la interacción, en las convivencias semanales y mensuales diseñadas para ello, como los mitotes, las rodadas, la solidaridad de todos en las actividades de cada uno de los colectivos participantes en la matriz de interacción comunicación. Los recursos de comunicación se combinan en una estrategia general que combina medios de difusión y situaciones de interacción. La combinación supone tanto la convivencia directa en fiestas y eventos, como la convivencia mediada por las redes sociales y los medios de difusión tradicionales. Se trata de empoderar a todos los colectivos como grupos, a los individuos participantes en los colectivos, y a la comunidad de redes de colectivos, en el uso de todo instrumento que potencie su capacidad de comunicación, desde la conversación, la fiesta, hasta los servicios de redes sociales y el internet.

La diversidad en los perfiles de los colectivos otorga una gran riqueza a los niveles de convivencia y reflexión grupal. Hay colectivos artísticos, políticos, ambientalistas, lúdicos, comunitarios, pedagógicos, gastronómicos. El diagnóstico supone la intervención de todos en la explicitación y reflexión de los sistemas de

información y comunicación existentes, así como la participación colaborativa en el diseño y construcción de sistemas de información y comunicación posibles. Todos aprenden de todos, todos van participando en las actividades de los demás, tanto en un sentido constructivo específico, como un sentido operativo general de solidaridad básica. Las actividades en la ciudad de Puebla y sus alrededores tienen una dinámica que permite la cercanía en la localidad, las actividades nacionales son mediadas por el ciberespacio, que es una plataforma clave para todo el trabajo, y por la reunión nacional anual.

### V. Apunte Bibliográfico.

CHEVALIER, Jacques M. Y Daniel J. Buckles (2009) SAS 2. Guía para la investigación colaborativa y la movilización social. IDRC-CRDi y Plaza y Valdés. México.

CIMADEVILLA, Gustavo (2004) Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable, Prometeo Libros, Buenos Aires.

DABAS, Elina y Denise Najmanovich (compiladoras) (1995) Redes. El lenguaje de los vínculos, Paidós, Buenos Aires.

DE LA MORA M., Luis Carlos y Carlos de la Mora C. (2010) Planeación para la gestión del desarrollo de las culturas, CNCA, México.

FALS-BORDA, Orlando (1990) El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis, Tercer mundo, Bogotá.

FREIRE, Paulo (1976) ¿Extensión o comunicación?, Siglo XXI, México.

GABARRÓN, Luis R. y Libertad Hernández Landa (1994) Investigación participativa, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

GALINDO Cáceres, Jesús (2006) Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada, CNCA- Instituto mexiquense de la cultura, Toluca.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2011) Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales, Homo Sapiens, Universidad Nacional del Rosario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Rosario.

GALINDO Cáceres, Luis Jesús (2012) Ingeniería en Comunicación Social y Deporte, Instituto de Altos Estudios en Deporte, Cultura y Sociedad, México.

GONZAGA Motta, Luis (1979) Planificación de la comunicación en proyectos participativos, CIESPAL, Quito.

GRACIA Fuster, (1997) El apoyo social en la intervención comunitaria, Paidós, Barcelona.

GUMUCIO Dagron, Alfonso (editor) (2001) Haciendo olas, Fundación Rockefeller, La Paz.

GUMUCIO Dagron, Alfonso y Thomas Tufte (editores) (2008) Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas Históricas y contemporáneas. Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, La Paz.

MASSONI, Sandra (2011) Comunicación estratégica. Comunicación para la innovación, Homo Sapiens Ediciones, Rosario.

MICHEL Barbosa, Segio (2009) En busca de la comunidad. Facilitación de procesos de integración y crecimiento personal en la organización, Editorial Trillas, México.

MURCIA Florián, Jorge (1997) Investigar para cambiar. Un enfoque sobre investigación –acción participante, Magisterio, Bogota.

PÉREZ, Rafael Alberto (2012) Pensar la estrategia, La Crujía, Buenos Aires.

PÉREZ, Rafael Alberto y Sandra Massoni (2009) Hacia una Teoría General de la Estrategia. El cambio de paradigma en el comportamiento humano, la sociedad y las instituciones. Ariel Comunicación, Barcelona.

RESÉNDIZ Núñez, Daniel (2008) El rompecabezas de la ingeniería. Por qué y cómo se transforma el mundo. Fondo de Cultura Económica, México.

ROGERS, Everett M. y Rekha Agarwala-Rogers (1980) La comunicación en las organizaciones, McGraw-Hill, México.

Jesús Galindo Cáceres

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Vallejo, jueves 20 de marzo de 2014